

CLAUSURA DEL CURSO 2002-2003

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA ACADEMIA

Clausuramos hoy el curso centésimo nonagésimo tercero de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, lo que indica que nos estamos acercando a pasos agigantados al segundo centenario de nuestra Corporación.

Un curso de frenética actividad intelectual como nunca había conocido anteriormente la Institución, actividad que en varias ocasiones ha llenado los siete días de una misma semana. Y si esto es ya de por sí importante, lo es aún más por la calidad y altura científica, literaria o artística de esa actividad y porque ha sido una tarea colectiva de todos los Académicos sin exclusión.

Este salón ha sido escenario de veintidós conferencias, de once sesiones extraordinarias, de nueve conciertos musicales, de la presentación de once libros, de un ciclo de conferencias sobre “La Medicina y la Cirugía en el siglo XXI”, de otro sobre “Evolución del Derecho y la Justicia en el siglo XX”, de unas jornadas sobre “Don Niceto Alcalá-Zamora”, de otra sobre “Luis Cernuda” y de otras sobre “Minería y Metalurgia en el mundo romano: La Loba, Fuente Obejuna (Córdoba, España)”. A esto hay que añadir “Los martes poéticos de la Academia”, con Luis Alberto de Cuenca Prado, Juan Carlos Mestre y José Miguel Santiago Castelo.

Se ha celebrado el Día de la Constitución, el Día de la Inmaculada, el Día Mundial del Teatro y el Día de Góngora, entre otros.

Algunas de todas esas actividades, con la colaboración de la Universidad de Córdoba, de la Fundación Antonio Gala, de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba, de la Universidad San Pablo CEU de Madrid, del Ayuntamiento de Córdoba, de la Diputación Provincial, de la Fundación PRASA, de CAJASUR, de la Asociación de la Prensa de Córdoba, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, del Instituto de Reales Academias de Andalucía, del Conservatorio Profesional de Danza “Luis del Río”, de Radio Nacional de España, de las Asociaciones de Amigos del Museo Arqueológico y de los Museos de Córdoba, del Conservatorio Superior de Música “Rafael Orozco”, del Círculo de la Amistad de Córdoba, de Ediciones Edisur y de los Ayuntamientos de Fuente Obejuna y de Montilla.

La edición del *Boletín*, que data de 1922, ha seguido su marcha natural. Y la Academia ha informado, para la Consejería de Gobernación, los expedientes para la aprobación de símbolos municipales -escudos, banderas, himnos, etc.- de los Ayuntamientos de Chercos, Lújar, Adra, Sierro y Lucainena de las Torres (en Almería), San Isidro de Guadalete (en Cádiz), Villafranca de Córdoba y Fuente Carreteros (en Córdoba), Montillana, Torrecardela, Rubite, Trevélez, Pórtugos (en Granada), Pozo Alcón (en Jaén), Gaucín, Istán (en Málaga) y El Real de la Jara (en Sevilla).

En el curso que concluimos hemos lamentado profundamente el fallecimiento de los Numerarios Ilmos. Sres. D. Manuel Mora Mazorriaga y D. Mario López López y de los Correspondientes Sres. Botella Llusiá, Echevarría Echevarría, Domínguez Ortiz, Antolín Paz, Jordá Cerdá, Redondo Guillén y Jiménez Martos, éste último ayer mismo.

Y se han incorporado a la nómina académica los Ilmos. Sres. D. Francisco J. Castejón Calderón y D. Antonio Manzano Solano como Numerarios, el Excmo. Sr. D. Pedro García Barreno como Honorario y los Sres. Sánchez Zamorano, Casal Román, Ventura Gracia, García Hurtado, Requerey Ballesteros, Primo Jurado, Martínez Enamorado, López Becerra de Solé y Martín de Vargas (Conde de Cabra y Marqués de Ayamonte), Jiménez Fernández, Domínguez López, Barreiro Fernández, Peña Pérez, Gómez Pérez, López Alejandro, Cociña Abella, Herrera García, Toledo Ortiz y las Sras. Salcedo Morilla, Rosal Nadales y Agüera Espejo-Saavedra como Correspondientes.

Más de cuatro mil personas han acudido a este salón en el curso que termina, como público de las diferentes actividades, número que va creciendo de año en año. Y en reciprocidad, la Academia ha estado presente en la mayor parte de los acontecimientos culturales, científicos y sociales de la capital y de la provincia e incluso de la comunidad autónoma.

Vaya nuestro agradecimiento a la prensa, que viene dando testimonio continuo de nuestro quehacer y de nuestra presencia, con frecuentes comentarios laudatorios.

En fin, el curso 2002-2003 ha significado algunas singularidades, como que la Academia ha tenido necesidad de un servicio de protocolo que la Universidad le ha cedido con gentileza, que por primera vez ha necesitado también de un servicio de seguridad y orden y que ha hecho publicidad en prensa de determinadas actividades.

Cerremos esta breve panorámica con la satisfacción de que su trayectoria histórica y su actual imbricación cultural y social han merecido para su Academia la Medalla de Oro de la Ciudad, concedida por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, y más recientemente el reconocimiento de la Federación de Peñas Cordobesas -auténtico senado de la cultura popular- al dedicarle su XVI Noche Flamenca y ofrecerle ante cinco mil personas un artístico cordobán con alegorías de las tareas académicas. Y estamos seguros de que a estos galardones van a seguir otros no menos importantes.

En el campo de lo material, creo que tocamos con las manos la licencia municipal de las obras que la Academia necesita en su sede para acomodarla a su función y hacer posibles sus actividades científicas, literarias y artísticas para bien de la sociedad, legítima destinataria de sus logros. Todo ello desde la independencia, la libertad, la tolerancia y el diálogo interno entre sus miembros y el externo con esa misma sociedad.

Agradezco la presencia de todos ustedes, autoridades, académicos y amigos.

Que tengan ustedes unas felices vacaciones.

En nombre de S.M. el Rey declaro clausurado el curso 2002-2003 en la Real Academia de Córdoba.